

Carta semanal 254

del Comité Central del POSI - Del 18 al 24 de enero de 2010

PUBLICACIÓN DISPONIBLE:

✓ *La Verdad* nº 66:

Significado de la reunión del G20.

Perú: constitución del Partido de los trabajadores de la Ciudad y del Campo.

Islandia, Grecia, Portugal en quiebra ¿y luego el reino de España?

Este 5 de enero, el presidente de Islandia, Olafur Ragnar Grimsson, ha decidido oponer su veto a una ley que pretendía que el estado islandés asumiera el reembolso de las deudas de los bancos quebrados (que supondría pagar más de 15.000 euros por cada habitante de Islandia), y convocar un referéndum para derogar la conocida como *ley Icesave* (por el nombre del banco por internet quebrado cuyas pérdidas debía cubrir el estado islandés). La decisión de Grimsson, tomada después de que se hubieran recogido 60.000 firmas (más de un cuarto del electorado total del país) pidiéndole que no ratificara la ley, ha sido fuertemente rechazada por el FMI y la Unión Europea, así como por los gobiernos de Gran Bretaña y Holanda, de donde provienen los principales afectados por la quiebra de Icesave.

Grimsson, que había animado el proceso especulativo que llevó a la quiebra de los bancos islandeses, y que tomó la decisión ante el temor a una explosión social, declaró a la prensa que *“entre el interés financiero y la democracia, he elegido la democracia”*.

Para pagar a los especuladores ¿los pueblos deben arruinarse?

La crisis financiera desencadenada en septiembre de 2008 llevó a la quiebra a muchos bancos de Islandia, privatizados en 1999 y embarcados en maniobras especulativas basadas en que la moneda local, la corona islandesa, permitía pagar altos tipos de interés. El balance de los bancos equivalía a 10 veces el PIB del país.

Como ejemplo de esta vorágine, Icesave, filial de internet del banco islandés Landsbanki, que tenía 320.000 clientes, la mayoría en Holanda y Gran Bretaña, y que era un banco desconocido para los 318.906 habitantes de Islandia.

Cuando los bancos especuladores quiebran, el estado islandés los naciona-

liza (junto con sus pérdidas y deudas, que se estiman en el doble del PIB islandés). En una semana, la bolsa de Islandia pierde un 80% de sus valores, y la corona islandesa se devalúa un 70%. El jefe de la misión del FMI en Islandia declara que *“hacer frente a los problemas de los bancos costará a Islandia un 80% de su PIB”*. Una previsión optimista, puesto que ahora el FMI calcula que costará un 310% del PIB.

El Gobierno decide iniciar un plan de ajuste, que persigue reducir en un tercio el gasto público y bajar las pensiones para asegurar que podrá hacer frente al pago de intereses. Se producen cientos de despidos y desahucios. El paro sube al 10%. La población, arruinada por la crisis y la devaluación, endeudada (a menudo en euros, que valen ahora 3 veces más en moneda local), empieza a movilizarse. Una exigencia se impone: *“nos negamos a pagar una deuda de la que no somos responsables”*.

A pesar de todo, el 30 de diciembre el parlamento islandés adopta, por estrecha mayoría, la *Ley Icesave*, en virtud de la cual Islandia deberá pagar 38.000 millones de euros (un 40% del PIB islandés) adelantados por Gran Bretaña y

Holanda a los inversores de Icesave, con un 5,5% de interés.

Según los sondeos, un 64,5% de los islandeses apoya la decisión de su presidente, y un 60,1% tiene la intención de votar no en el referéndum. El pueblo de Islandia no acepta arruinarse para pagar a un puñado de especuladores.

Grecia, Portugal, Irlanda, ahogadas por la deuda

Los cientos de miles de millones entregados para salvar a los banqueros y los especuladores pasan factura. Irlanda, que ha llegado a gastarse más de un 30% del PIB en el rescate de su sector financiero, bajará el sueldo de los funcionarios, y adoptará otras medidas de “austeridad”.

El caso de Grecia es más dramático. Tras haber inyectado 28.000 millones al sector financiero, el nuevo gobierno del socialista Papandreu declara que su deuda alcanzó un nivel histórico de 300.000 millones de euros (en 2006 eran 75.000) y que el déficit alcanzará el 12% este año, por lo que pondrá en marcha un “plan de austeridad”, subirá los impuestos, reducirá un 10% el gasto público, congelamiento para los salarios (a partir de 2.000 euros), se reducirán en un 80%



CONCENTRACIÓN EN MADRID

20 DE FEBRERO

*“Por la prohibición
de los despidos”*

Convocan:

**Movimiento por el Socialismo
y los comités contra los despidos**

Apuntate para recibir todas las semanas esta carta en:

<http://www.posicuarta.org/posi/home/cartasanteriores.asp>

las contrataciones de funcionarios, no habrá contrataciones salvo en el área de salud y seguridad. Además, pretende abordar la privatización de varias empresas públicas para generar ingresos.

Entretanto, las agencias como Standard & Poor's y Fitch han recortado la calificación de la deuda de Grecia. Las consecuencias de estas rebajas no se han hecho esperar: ya se han encarecido los bonos griegos a 10 años, a un ritmo diario promedio de 2,5%. Aumento de intereses que supone otra carga para el pueblo de Grecia.

En cuanto a Portugal, S&P dijo que el panorama de su deuda fue revisada desde estable a negativo debido a un deterioro peor que el esperado en las cuentas fiscales del país, tras su peor recesión en varias décadas. La deuda pública de Portugal alcanzó los 160.000 millones de euros, que equivalen al 100% del Producto Interior Bruto (PIB).

Las agencias de calificación y los mercados financieros ya han dado los primeros avisos respecto del volumen –y el riesgo– de la deuda del Reino de España, cuya financiación ya se ha encarecido

Poner al FMI al mando

El Tratado de Maastricht prohíbe toda asistencia a un país de la zona euro en quiebra. Para que no quepan dudas, Jürgen Stark, miembro eminente de la dirección del Banco Central Europeo (BCE), en una entrevista al periódico italiano *Il Sole* publicada el 6 de enero, declaró que “*los mercados se hacen ilusiones si piensan que en una determinada fase los otros Estados miembros sacarán la billetera para salvar a Grecia*”.

Por el contrario, una delegación de la Comisión Europea (CE) viajó a Atenas para supervisar el plan de reformas económicas de Grecia. El gobierno heleno

tiene hasta finales de enero para presentar a la Comisión su plan a fin de que les de su visto bueno dentro del procedimiento por déficit excesivo abierto contra el país, según ha informado en los últimos días la CE.

La Unión Europea empuja a Grecia a recurrir al FMI, como había sucedido antes con varios países del entorno de la UE. El gobierno letón fue conminado a subir el IVA, bajar un 20% el sueldo de los funcionarios y cerró un centenar de escuelas. Como en Islandia y Letonia, las protestas sociales se sucedieron en Lituania, Estonia o Hungría, donde también se ha reducido el sueldo de los trabajadores públicos o se ha encarecido el coste de matrículas universitarias y consultas médicas. Y recurrir al FMI, como decenas de países de África o Latinoamérica pueden atestiguar, significa poner al FMI directamente al frente de la dirección del país. De momento han contenido la bancarrota de Grecia, pero nadie puede asegurar hasta cuándo. Y tras Grecia, cualquier país de la Unión puede acabar en manos del FMI.

Los banqueros no escatiman cinismo. Así, Marion Dezenter, economista de Helaba Landesbank, declaraba respecto de Grecia que “*los mercados quieren ver medidas a largo plazo, no correcciones a corto plazo, para garantizar que la consolidación fiscal será sostenible. La fijación de políticas también debería mirar el ritmo de los salarios, que no está en línea con el crecimiento de la productividad*”. ¡Por tanto, los salarios deben pagar las consecuencias del rescate de los banqueros!

Apretar las tuercas a los pueblos con el Tratado de Lisboa

El tratado de Lisboa, aprobado fraudulentamente a espaldas de los pueblos de Europa, aumenta los poderes de instituciones como la Comisión Europea y el

Banco Central, para imponer a los pueblos los dictados de las multinacionales.

Un articulista de *El País* venía recientemente a explicar que, en lo que él llamaba “la democracia moderna”, junto a los tres poderes clásicos de la democracia burguesa descritos por Montesquieu (Ejecutivo, Legislativo, Judicial) había que contar con un nuevo poder independiente, los bancos centrales. En el Tratado de Lisboa estas instituciones, que no responden ante los ciudadanos, que sólo obedecen a los intereses de las multinacionales, refuerzan sus poderes. No es casual la propuesta de Zapatero de sancionar a los países que no lleven a cabo las reformas dictadas por la Unión Europea como continuidad de la Estrategia de Lisboa (ver CS 251).

En la Europa del Tratado de Lisboa no caben dudas. Recordando la frase de Olafur Grimsson, entre el interés financiero y la democracia, sólo cabe optar por el interés financiero.

La Unión Europea y sus instituciones llevan a los pueblos al desastre. Grecia, Portugal, Irlanda, España... Un gobierno que quiera gobernar para la mayoría y no para los “intereses financieros” tiene que romper con la Unión Europea y sus instituciones.

Organizaciones como la mal llamada Confederación Europea de Sindicatos (CES), defensoras del también mal llamado “européismo”, se encargan de esparcir ese veneno dentro del movimiento obrero, pero ¿cómo pueden los sindicatos obreros elegir el interés financiero en lugar de la democracia y los intereses de los trabajadores? ¿Fue Zapatero elegido para defender los intereses financieros o para optar por la democracia? ¿Por qué pueden hipotecarse los pueblos para pagar las facturas de los Icesaves y no es posible tomar medidas para prohibir los despidos?

¡Urgente Haití!

La Asociación de Trabajadores y Pueblos del Caribe (ATPC) y el Acuerdo Internacional de los Trabajadores y los Pueblos, del que forma parte la revista *Información Obrera* que impulsa el POSI, lanzan un llamamiento de solidaridad y apoyo con el pueblo de Haití.

El llamamiento de la ATPC dice: “*la situación actual del país haitiano no deriva de la fatalidad ni de alguna maldición sino de la sobreexplotación, de que las potencias occidentales, en particular Francia y los Estados Unidos, han impuesto el sometimiento del pueblo haitiano*”. La ATPC recuerda “*que los estragos, las numerosas víctimas, el profundo sufrimiento de las poblaciones a raíz de ese sismo son consecuencia de carencias flagrantes de infraestructu-*

ras, del estado de la mayor parte de las infraestructuras y viviendas, del paro que afecta a más del 60% de los trabajadores, de los salarios de miseria (menos de 2 euros al día) mientras el Gobierno de Haití entrega cada semana más de un millón de dólares a las instituciones internacionales como pago de la deuda externa”.

Por lo tanto, las primeras exigencias que plantean son:

- Cancelación de la deuda externa
- Restitución de la soberanía del pueblo haitiano, fin de la ocupación militar
- Apertura de las fronteras de todos los estados en los que quieren entrar los haitianos

Podéis descargaros el llamamiento en la Web de Información Obrera (www.informacionobrera.org) y si queréis hacer un donativo poneros en contacto con su redacción



Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la IV Internacional

Si quieres recibir esta Carta Semanal apúntate en: www.posicuarta.org
o envíanos un correo a inforposi@gmail.com
Puedes encontrarlos en: C/ Desengaño 12 (1º 3A). 28004 - Madrid